

NUEVA GALICIA

25
CTS.

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

EDITORIAL

Nuestro único deber

Son dieciséis meses los que llevamos bajo esta lucha sangrienta que no provocamos, pero que hemos aceptado en aras de la más noble de las causas: defensa de nuestro suelo patrio, de la justicia, de la Paz, de la Cultura, de la Libertad. Una guerra en que pugnan dos concepciones diametralmente opuestas: Humanismo y Fascismo. Guerra cuyo escenario es nuestro suelo, pero cuyos provocadores se extienden allende fronteras. Su guerra es la lucha por el egoísmo, por la tiranía, por "derechos" sin "deberes" en las clases plutócratas y deberes sin derechos en las clases productoras. Es el retorno, con incremento insuperable todavía, a los tiempos medievales. Es la vuelta, recrudescida, a los pretéritos feudalismos, inquisitoriales, militaristas. Es el retorno a la más inmundicia esclavitud. Nuestra lucha es la contención y exterminio de todo ese desenfreno. Es la lucha por una EDUCACION en su sentido más ponderado. Por una intensa PEDAGOGIA SOCIAL. Abolir al hombre lobo y formar el Hombre; aniquilar negreros e imponer la fuerza de la razón en todos. Y por encima de todo, salvar nuestra Patria del oprobio, de la invasión y librar nuestra República de facinerosos y mercenarios que intentan ahogarla.

Nuestra fuerza, si bien suficiente para evitar el canibalismo simbolizado en ese triunvirato grotesco Hitler-Mussolini-Franco, no puede permitirse pérdidas en cuestiones que encajen a posteriori. Un solo centro de interés, sin más ramificaciones por el momento: la guerra. Vencer. Obtener la victoria. Aniquilar totalmente al enemigo. Reconquistar la parte de nuestra España hoy bajo el yugo ominoso de abortos de nuestra propia Patria y de insaciables piratas extranjeros.

Año y medio de guerra debieron hacer que en nuestras mentes se acomodan y sedimenten todo un cúmulo de enseñanzas.

Ilusiones desbordadas, tópicos y lugares comunes hemos de dar al traste con ellos. Acciones atomizadas merman nuestro poder combativo. Y mucho más, egoísmos individualistas. Todos expresamos deseos de que esta lucha que sumerge nuestro suelo en ruinas y siembra el luto por doquier, termine pronto, dando el castigo merecido a quienes, bestias feroces antes que hombres, han desencadenado esta singular tragedia. Pero este deseo hemos de rubricarlo y confirmarlo con obras. Y éstas no pueden ser más que conjunto de acciones, únicas y exclusivamente canalizadas y proyectadas hacia este fin: Todo para la guerra y por la guerra.

En los frentes no se plantean problemas ajenos a este sentido. Nuestros combatientes lo han comprendido así desde el primer instante. Nuestro Gobierno de Frente Popular dirige toda su capacidad y dinamismo hacia el fin precitado.

La mayoría del pueblo así lo comprende también llevado del anhelo de vencer para que la Paz brille luego en nuestro solar de modo imperecedero. Pero todavía quedan gentes cuyos actos no responden a la dialéctica que emplean. Todavía tenemos una "quinta columna" que subrepticamente obstaculiza. Todavía no hemos impuesto en toda intensidad una conducta de guerra global. No hemos intuido aún bien la necesidad de alejarnos tanto de la posición y de la blandura como las circunstancias exigen. Persisten muchas incertidumbres disonantes para estos momentos.

El Gobierno de Cataluña, como el Gobierno de la República, han creído necesario, imperativo, demostrar las falacias de cuatro chantajistas. Han estrechado más sus acciones para evidenciar cómo Cataluña debe estar y está en todo y para todo ligada, en lo grande como en lo pequeño, a la causa de nuestra independencia y de la República española. Han evidenciado cómo no son momentos de regionalismos desbordados y cómo Cataluña, con su potente industria, debe y trabaja para España republicana. Para todo ello, nada mejor que trasladarse a Barcelona nuestro Gobierno del Frente Popular, al objeto de esa coordinación moral y material.

En nuestros frentes luchan hermanos de todas las regiones. Miles de gallegos se esparcen por todos nuestros frentes pensando tan sólo en la República para salvar así Galicia. Ese es nuestro regionalismo. Todos los gallegos combatientes de vanguardia y retaguardia sabemos que ése es nuestro único deber en estos momentos. Sentirnos españoles de la República. Luchar por ella y ser leales colaboradores del GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

Al ser esto así, no apartamos nuestro pensamiento ni nuestra mirada de Galicia, sino que, por lo contrario, laboramos con más nobleza por ella y coadyuvamos a sentar los jalones de su futura libertad y reconstrucción.

De este modo aceleramos la realidad de estos hurras:

¡Viva nuestra República!

¡Viva Galicia progresiva, culta y libre de tiranos!

CONSIGNAS

Ni espías ni traidores

Una tarea de urgente solución tienen ahora que llevar a cabo todos los antifascistas, todos los que ansien una patria libre e independiente: desenmascarar a los traidores que puedan existir en nuestras filas, entregándoles a la justicia popular. Y vigilar, vigilar con astucia día y noche. El trotskismo viene desplegando ahora todas sus actividades con la esperanza de sumir, mediante ellas, al pueblo en la esclavitud. El trotskismo está vendido a Franco. Labora con él los planes —los absurdos planes— de nuestra derrota, de esa derrota que no llegará nunca, porque todos, absolutamente todos los antifascistas están dispuestos a que tal no suceda, y si a que surja, pese a los pensamientos y a las cábalas del fascismo, la victoria aplastante y completa de la República.

Es incuestionable el triunfo de la causa que los españoles defienden con todo el corazón y todo el entusiasmo en las trincheras de la libertad. Pero, para que esto suponga en breve plazo una realidad, es necesario que la totalidad de los combatientes y de los obreros se apresten a la lucha contra el enigmático y criminal enemigo que se interpone a que las masas laboriosas alcancen sus máximas aspiraciones: una España feliz, culta, progresiva y avanzada. Es preciso que, ante las batallas decisivas que se avecinan, los antifascistas, todos cuantos brindan sus huesos en favor del triunfo de las armas republicanas, ya avizorando desde los parapetos, ya incluidos en los ajetreos de producción, abran los ojos mucho, cuanto sea posible, para descubrir a los traidores y espías que quieren minar la base de las reivindicaciones populares por que el pueblo español empuja el fusil. Ejército y retaguardia han de tener por parte del antifascismo una vigilancia estrechísima. Uno y otra han de ser cuidados especialmente, neutralizándose contra las malas artes de los enemigos de la República que en ellos han podido infiltrarse. La red de estos elementos criminales tiene que ser deshecha, podemos deshacerla si todos ponemos en esta tarea la mejor de las voluntades, esa voluntad que nos exige a todos la independencia de la patria y la manumisión de todos los esclavos del mundo, unidos hoy al yugo sangriento del imperialismo. El trotskismo quiere tenderlos el cepo. Y su dirigente en nuestra España, el vivero de desechados y agentes del espionaje nazi e italiano, que



Para obtener pronto la VICTORIA: Toda la España leal un solo frente: El de la UNIDAD y el Frente Popular.

NUESTRAS EMISIONES

El domingo efectuó NUEVA GALICIA su acostumbrada emisión para todos los hermanos residentes allende los mares, a las tres de la madrugada, coincidente con las veintidós (horario americano), y en onda aproximada de 31 metros.

El programa, como todos los que a través de este ciclo de veladas radiofónicas se vienen dando, resultó de una amenidad grande.

He aquí las partes de que estuvo compuesto:

Primera. Himno gallego.

Segunda. Palabras de NUEVA GALICIA, dirigidas a los gallegos de América, contestándoles a las felicitaciones enviadas por ellos por la labor que este semanario viene realizando, y agradeciéndoles, además, la magnífica y altruista ayuda que en favor del mismo efectúan.

Tercera. Disco de música galaica.

Cuarta. Poesía de E. Conca, titulada "Frío en los frentes".

Quinta. Información en lengua vernácula sobre el guerrillero gallego Manuel González Fresco y sus andanzas heroicas por la retaguardia fascista de la Tierra.

Sexta. Continuación de las charlas tituladas "Ellos y nosotros", por el responsable de Redacción de NUEVA GALICIA, camarada Moure; y Séptima. Himnos gallego y de la República.

DIALCO

ESTAMOS EN LA HORA DE MOSTRAR AL MUNDO EL TEMPLE DE UN PUEBLO

GALICIA BAJO EL TERROR FASCISTA

La odisea de un evadido.—Gestos sobrehumanos de heroísmo.—Traidores y héroes.—Asesinos y mártires.—Engaño, terror y miseria.

José Cortegoso Diz. Un evadido gallego del campo faccioso ya en el mes de enero, por el frente de Aragón. Joven, inquieto, pleno de dinamismo, inteligente. Saturado de indignación, de coraje y de ansias de vencer para retornar a su Galicia y cooperar con alma y cuerpo a su reconstrucción. Hoy es uno de nuestros combatientes de férreo empuje. Artillero. Curado ya de toda clase de espantos. Ante sí ha pasado ya todo lo más hediondo, lo más inhumano. Y también la metralla negra ha tocado sus carnes...

La 8.ª Brigada, batería 7.5, es su campo de acción. Hasta poco antes de la evasión vivió la tragedia fascista en nuestra Galicia.

El 10 de enero, con veinte camaradas más, todos gallegos, huye del infierno fascista. Un solo pensamiento desde que



José Cortegoso, en el centro, con otros camaradas gallegos que luchan en nuestras filas.

se alistó en las filas facciosas: correr hacia los suyos. Y para ello, meses de sacrificio, de martirio, de asco, de indignación...

Pontevedra, Tuy, Villagarcía...

Cortegoso ha vivido de cerca toda la odisea de nuestros camaradas de Pontevedra en los momentos de estallar el movimiento fascista. Allí trabajaba en su oficio de cantero. Con intensa minuciosidad nos relata todo cuanto allí ha sucedido. Los fusilamientos en masas. La lucha de resistencia que opuso el pueblo. El envío allí de grandes contingentes de fuerzas para someter al pueblo honrado. Nombres de traidores y de leales. Verdugos y mártires. Sobre todos ellos resalta un hombre, por lo que ya tenía de asqueroso en todo Pontevedra por su vida depravada: Víctor Lis. Mujer e hijos abandonados, mientras concubinas a granel. Esta era y continuará siendo ahora más—la moral de este "insigne derechista".

Aurelio Torres.

Este camarada no hacía muchos días que llegara a Galicia, después de asistir a un Congreso del partido comunista en Madrid. Era presidente del Sindicato de la Construcción. Hombre sano, inteligente, honrado a carta cabal. Fué sacado violentamente y fusilado en plena carretera, en la carretera de Orense, cerca de Mourente, no sin antes cometer con él vejaciones que repugnan al más feroz. Sus testículos han sido cortados del modo más refinado, entre otras cosas.

Villagarcía.

En esta hermosa villa de la ría de Arosa la resistencia por parte de los republicanos ha sido algo sorprendente. Hasta el día 30 de septiembre estuvo bajo nuestra bandera. Gasolina en las casas para incendiar al objeto de someter a los que allí se hacían fuertes. Ni un solo izquierdista, ni el más tenue republicano, ha sido allí salvado del fusilamiento. Tan sólo se libraron de la muerte aquellos que pudieron lograr evadirse por el mar.

Tuy.—Traidores y héroes.

Cortegoso, para salvar su vida, y ante la llamada de quintas, comienza a prestar sus "servicios" al lado de fuerzas fascistas. El, como muchos, son trasladados a Tuy. Pero llevando sobre sus cuerpos la ropa suya.

Al día siguiente de la llegada, el que mandaba las fuerzas pide veinte voluntarios. Nadie se presenta. Repite la petición mostrando una pistola ametralladora, y es cuando todos se ofrecen. Son llevados a una de las plazas de Tuy, cerca de la iglesia. Próximos a una tapia, y esposados, se hallan veinte carabineros, entre ellos un capitán y varios oficiales. A los lados requetés y falangistas, vagos de oficio, gentes en todo momento despreciables.

Había que fusilar a un grupo de carabineros que, juntamente con otros muchos, habían intentado guardar fidelidad al Régimen que el pueblo se había dado. Cortegoso, con otros muchos, habían sido llevados allí para este fin. El capitán de Carabineros, con admirable tranquilidad, lanza sobre los traidores las acusaciones justas. Se dirige a las fuer-

zas preparadas para fusilar a él y sus compañeros, diciendo: "No esperaba de vosotros, requetés y falangistas, otra cosa. Pero si de esos que son carne del pueblo honrado. De esos cuyos hermanos, padres y familiares, han contribuido al éxito de nuestro Frente Popular. Y de militares que han jurado y prometido fidelidad a la República. Matadnos pronto, pero tened presente de que no estará lejano el día de que nuestra semilla fructifique con fuerza de huracán."

El jefe facineroso se aproxima a él y demás compañeros oficiales para arrancarle las estrellas que pendían de sus bocamangas. Pero no por ello deja de oír la palabra sensata del jefe tan distinguido y defensor de la República.

Uno de los artilleros preparados para el fusilamiento, ante la briosa arenga del que momentos después iba a caer, ha sufrido un desmayo.

Los carabineros se niegan a que les venden los ojos. Los artilleros disparan aturridos, y las balas van a parar casi todas a las piernas, dejando con vida a los bravos militares... ¡Viva la Libertad!! ¡Viva el Frente Popular!! Se oye con voz serena del capitán ya caído y de sus compañeros. El jefe facineroso va descargando entonces su pistola sobre las cabezas de los moribundos.

He aquí dos nombres de traidores: Eduardo R. González, capitán. Demetrio G. Medrano, teniente, ambos de la sexta batería de Pontevedra.

Maniatados y arrojados vivos al río Miño.

Gracias a las fuerzas de Carabineros, en Tuy se hizo fuerte resistencia a los facciosos en los primeros momentos. Ya vencidos los republicanos por el enorme envío de fuerzas, la matanza comenzó de modo aterrador. Docenas y docenas de hombres, civiles y militares, jóvenes y ancianos, atados de pies y manos, eran arrojados al río Miño.

¡Allí nos esperan sus cadáveres para vengarlos, y los vengaremos!! Dice este camarada entusiasta.

A los tres días de la sublevación, llegaban a Galicia trenes con material, descargado en Vigo y enviado por Alemania e Italia.

Esto viene a confirmar los planes ya premeditados de ambas naciones imperialistas en el asunto de España.

Banquetes de carne humana para los perros.

Era frecuente encontrar en muchos lugares a los perros devorando carne humana. En muchos casos, los cadáveres se dejaban en las carreteras.

Otras veces eran enterrados en cualquier parte, pero tan a flor de tierra que los perros se encargaban de desenterrarlos inmediatamente, dándose con ello los espectáculos más macabros.

Para Zaragoza.

Aquel grupo de artilleros era trasladado a poco para el frente de Zaragoza. Antes de la salida se les despojó de la ropa que se les había dado en Tuy, y enviado por Portugal, teniendo que ponerse lo poco que les quedaba de sus casas. Muchos de ellos, en pleno invierno, hicieron el viaje hasta Zaragoza con un simple pantalón de dril.

Al llegar al punto de destino, un cuartel lóbrego, atestado de parias, lleno de miseria, los aloja. Un plato de comida para cada tres, y los tres en el mismo recipiente. Sanos y enfermos. Tuberculosos y lúeticos. Nada importa. Son carne de cañón y no cuenta más que para eso.

Dos mil gallegos.—Vergajo.—Quemas con gasolina.

El menor gesto de protesta era lo suficiente para que los jefes emprendiesen una actividad sin límites descargando sobre las carnes de los soldados vergajos sin descanso. Cuando la protesta alcanzaba alguna consideración, o los soldados eran algo sospechosos, se les rociaba con gasolina plantando fuego inmediatamente. Se dió el caso de que, para no gastar tanta y a la vez evitar municiones, se les impregnaba un poco de dicho líquido e inmediatamente eran arrojados a los pozos-aljibes.

Los hospitales de enfermos se desalojan para heridos.

Hospitales de enfermos, fuesen de la enfermedad que fuesen, se han librado todo para instalar heridos de guerra.

Los enfermos se enviaban a sus casas para que allí acabasen sus días o contagiasen a sus familiares. Los mejores hospitales se hallan reservados para los moros, legionarios y extranjeros.

La piratería y el engaño.

Todo campesino, toda casa viene obligada a sufragar gastos de guerra. A los campesinos se les quitan sus cosechas, dejándoles una parte insignificante. Para contentarlos se les decía que la guerra duraría muy pocos días.

La evasión para los gallegos es algo difícil, por la vigilancia y severidad a que están sometidos. Muchos de ellos fueron fusilados por el intento o simple sospecha.

Cortegoso, con sus compañeros, han

NUESTRA FELICITACION AL MATRIMONIO LISTER-LOPEZ SERRANO



Enrique Lister, nuestro querido y admirado paisano, el antifascista sincero y modesto que, a través de su actuación militar—y en otros tiempos intensamente política—, ha llegado a forjarse una justa personalidad en las filas de nuestro glorioso Ejército Popular, ha contraído matrimonio. Y lo ha hecho también con una luchadora. Con una camarada que, en su día, puede ser una magnífica auxiliar en sus tareas revolucionarias... Son dos combatientes que se unen. Son dos personas que, por pensar igual, que por llevar en lo más íntimo de sus convicciones el destierro eterno de las teorías burguesas—explotación del hombre por el hombre—, han comenzado a labrar la más excelsa de las felicidades...

Lister se cñe a la austeridad del casamiento, casamiento de sexos y de sentires. Y en esta situación, su labor, su formidable labor en pro de la libertad y de la independencia de España, va a entrar en una fase de doble responsabilidad, de una responsabilidad que habrá de sustentar con éxito, porque los luchadores supieron ajustarse y dirigirse siempre con franqueza frente a todas las responsabilidades...

En estas fechas de efervescencia democrática, de guerra, de afán de vencer, NUEVA GALICIA felicita al matrimonio Lister-López Serrano con la doble admiración que llevan consigo las felicitaciones cuando son dirigidas a los combatientes leales a la causa de todas las masas laboriosas.

DEL AMBIENTE

"Todo se reduce a luchar y a vencer."
(S. Ramón y Cajal.)

Vista la vida desde el remanso de la vejez, o desde la bonanza, donde el alma boga en la nave de la conciencia tranquila; vista desde donde la necesidad física, y aun anímica, del hombre se halla satisfecha por la saturación de la reparación cumplida, o allí desde donde el espíritu se adormece apartado del mundanal ruido, vendríamos a la conclusión del acabamiento de los impulsos, al cese de las ambiciones, al afloramiento de nuestro ser, a la negación de la misma vida; pero la vida no es así, necesita movimiento, actividad, impulso, desgaste y reposición, consumo y formación.

En la vida todo es lucha, y la lucha es guerra; podríamos decir, dado el contraste tremendo de la pelea, que en algunos momentos la guerra es sublime, porque en el desarrollo de ella juegan todas las actividades y potencias del hombre; la estrategia se impone para el triunfo; la astucia más atrevida, la actividad del combatiente, la acometividad, el impulso impensado, el esfuerzo momentáneo, el aprovechamiento en la vacilación del enemigo, donde el músculo trabaja y se distiende, donde la agudidad de la inteligencia se aviva, y todo nacido de lo imprevisible, donde lo mismo puede caer el guerrero en la sima de la derrota como levantarse a la cima de la victoria.

La guerra hay que repudiarla, aunque los hombres le marquen pautas, le señalen condiciones, que aunque se cumplan (que no siempre ocurre así), siempre es guerra, que quiere decir muerte. Sería la guerra buena si no fuera por la siega de vidas, que rompe tantas auroras nuevas, apaga tantas luces vivas de las inteligencias y quiebra los músculos del trabajo; si la ensalzáramos, no nos damos cuenta que, en el arrastre de la turbulenta avalancha, en el turbión de la catástrofe, empuja hacia adelante, hasta lo bueno que nos es tan querido, dejándonos enlutados, doloridos, maltrechos, al arrebatarlos los seres tan queridos de nuestra alma.

Si alzáis un poco la punta del velo que envuelve la creación, encontraréis en su seno una guerra sin descanso: del aire con las aguas, del frío con el calor, de la luz con la sombra, del ave con el insecto, de éste con la planta, de la planta con la tierra, del hombre con el

hombre; lucha gigante en que cada ser pugna por salirse de su antro y entrar en el de su contrario, y a todo esto oímos con frecuencia la palabra "fraternidad", que en la boca de muchos no quiere decir unión de corazones, sino unión de lobos; unión que desaparece en un día para dar lugar a la guerra de nación a nación, de familia a familia, de individuo a individuo.

Reconozcamos, sin embargo, que las guerras son enfermedades que suelen padecer los pueblos, las naciones; le invade el morbo, y hay que soportarlo, hay que sufrirlo, aunque nos vaya la vida o aunque en la convalecencia nos digan que al final hemos de gozar de un grande y nuevo bien.

Muchas veces, para salvar a los hombres de algunas enfermedades, y aun de la muerte, hay que quitarles hasta su propia sangre, que es vida, para conseguir encender la suya, que se apaga; así en las guerras solemos conceder males menores para evitar otros mayores.

De los cuatro jinetes del Apocalipsis, la guerra es uno de los que mejor pudiéramos abatir, por estar en la mano de los hombres; bien cierto es que, ante lo irremediable, no hay fuerzas humanas que puedan intervenir, pero la guerra depende de nosotros.

Hoy España sufre una guerra, a la que se ve obligada a ella; guerra que se sale de los cuadros previstos por los grandes estrategas, y nos parece soñar pensando que en el siglo XX se vengán a repetir las bárbaras invasiones del siglo V para estrangular la libertad nacional, soplando el rescaldo del odio y de la ambición.

La España legal, la indisoluble, la que dió vida a tantas naciones, la que llevó en las velas de sus carabelas el sol de la civilización a los pueblos de más allá de los mares, se apresta a la defensa de su independencia, y cuenta para ello, aparte de la razón, con músculo y corazón, con sangre y coraje, inteligencia y valor de sus valientes soldados, que en esta empresa de vida o muerte ponen su espíritu y corazón entero.

¡Soldado!, tu Patria fué en otros tiempos gloriosa por sus hijos; ahora, con tu esfuerzo y el de tus camaradas todos, puede volver a alcanzar su grandeza perdida y afianzar la libertad e independencia que está en peligro.

J. CLARÉS.

SIMPON

SALMACENES

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE INVIERNO PARA SEÑORA.—LANAS FANTASIA.—SEDAS.—ALGODONES.—ARTICULOS BLANCOS.—MANTAS.—CONFECIONES DE SEÑORA.—NO DEJE DE VISITAR NUESTRA SECCION DE TAPICERIA PRECIOS ECONOMICOS

tenido la habilidad más ingeniosa. Cortegoso llevaba la dirección. Usando del cargo de cabo, se fingió furibundo enemigo de los "rojos". No conocía el terreno, pero al ver una fortaleza a lo lejos, y previas palabras de indignación, inquirió. Al saber que son nuestros, el contento brota ya en sí. Preparación. Y llegada la noche, se arrastran por el

suelo hasta llegar a nuestras filas con todos los fusiles que llevaban.

No pueden ni podrán olvidar jamás la intensa alegría de aquel día. Jamás se borrará de sus mentes el júbilo con que fueron recibidos. Quedará en sus almas la buena acogida Ropa, comida, cariño, alegría, vitores. ¡¡Estaban entre los suyos y eso era todo!!

NUESTRA LABOR

Voces de América

En uno de nuestros números pasados hemos insertado un pequeño suelto llamando la atención sobre la situación de muchos de nuestros hermanos en América. Publicamos hoy una carta que afirma nuestros asertos y justifica, por tanto, nuestra advertencia. Dice así:

Director del periódico NUEVA GALICIA.—Madrid.

Estimados compañeros: Salud a todos.

Me es grato el comunicarles que ha llegado a mi poder el portavoz de los gallegos enviado por ustedes, dando por ello las gracias expresivas. Dicho periódico ha causado en esta localidad una gran admiración entre los gallegos de esta zona, que admiran intensamente el heroísmo de nuestros paisanos que luchan en todos los frentes por la libertad y la justicia de nuestro pueblo español, traicionado por cobardes militares y atropellado por aves de rapiña extranjeras.

SOMOS MUCHOS LOS GALLEGOS DE CUBA QUE MÁS DE UNA VEZ HEMOS SOLICITADO DE LOS CONSULADOS QUE SE NOS EMBARCARA PARA DEFENDER NUESTRA ESPAÑA, YA QUE POR CUENTA DE NOSOTROS NO LO PODEMOS HACER, POR LA SITUACIÓN ECONOMICA QUE HACE TIEMPO VENIMOS ATRAVESANDO, HABIENDO OBTENIDO DE DICHS CONSULADOS LA NEGATIVA, OBJETANDO EL NO TENER ORDEN DE NUESTRO GOBIERNO.

En vista de ello hemos creído oportuno laborar todo lo posible desde aquí abriendo Sociedades, propaganda y colectas para ayudar a nuestros hermanos que luchan por la libertad de nuestro suelo y del mundo.

Puede usted tener la seguridad que donde hay un gallego de la clase productora o trabajador proletario hay un defensor de España, de Galicia y de la República.

Un saludo emotivo para todos nuestros combatientes y un viva muy fuerte a la Libertad, a la justicia, a la República y a Galicia.

VÍCTOR REGUIERO,
Divisionario - Nuevitas.

Camagüey (Cuba).

De una carta recibida de Buenos Aires, y que firma Angel Matías Lobato, transcribimos los siguientes párrafos:

Sean mis primeras palabras de un fraternal saludo para ustedes y, por su intermedio, para todos aquellos hermanos que en estos instantes exponen sus vidas por la libertad de España republicana.

Nosotros, los españoles de sanos sentimientos, luchamos desde aquí organizando millares de Comités de ayuda a la España leal, al objeto de enviar alimentos y toda clase de ayuda material y moral. Miles de gallegos estamos dispuestos en todo momento a acudir a esa para luchar por la independencia de nuestra España republicana, y, por ende, de Galicia, hoy ultrajada. Salud y adelante.

Las numerosas cartas que recibimos plasman el entusiasmo que en todas las clases productoras y en todos los españoles honrados ubicados en América, que son enorme mayoría, existe por la causa que dirige el Gobierno legítimo de la España republicana.

NUEVA GALICIA cumple con un deber y, sin vanaglorias, se siente satisfecho del éxito de ese deber cumplido.

A nuestros combatientes, a nuestros hermanos que luchan en todos los frentes, enviamos los calurosos saludos que desde allá del océano les envían por nuestro conducto los millares de paisanos que también fueron víctimas de la tiranía por largo tiempo, y que, por ello, han buscado lenitivo en una emigración forzada.

¿QUIERE VER BIEN?

Use gafas **ULLOA**
ULLOA OPTICO-Carmen, 14

Donativos recibidos

	Ptas.	Pesetas
Pedro Lorenzo Sanos.....	5,00	
Joaquín Villatoro Ruiz.....	5,00	
Rogelio Patiño Roel.....	15,00	
Lar Gallego (Cartagena).....	100,00	
Secundino Rodríguez Rubin.....	2,00	
Juan Miguez Rey.....	50,00	
Manuel García Otero.....	15,00	
Capitán Alfredo Gómez Ollero...	25,00	
Capitán Manuel Beato.....	25,00	
Recaudado por Juan Miguez Rey entre los miembros de la Batería antiaérea naval núm. 1, de Roquetas (Almería).....	200,00	
Secundino Rodríguez.....	5,00	
Modesto González Suárez.....	2,00	

Cuotas voluntarias mensuales.

José Gómez Gayoso.....	100,00
Santiago Álvarez.....	100,00
Bonifacio Barros del Amo.....	5,00
Virgilio Blanco Álvarez.....	5,00
Alvaro Brismo.....	10,00
Manuel Boullousa Bentin.....	25,00
Paulina Fernández.....	2,00
Luis Gallego Pérez.....	2,00
Felisdino Guedé.....	4,00
Juan González Mosquera.....	10,00
Emiliano Larrosa.....	20,00
Ramiro Martínez.....	5,00
José María Mosquera.....	10,00
Manuel Pérez Crespo.....	6,00
Juan A. Portela.....	25,00
Perfecto Rodríguez.....	5,00
Antonio de Souto.....	2,00
Angel Vilar.....	25,00
Manuel Villahermosa.....	1,00
Abelardo Fernández.....	25,00
Manuel Moure Gómez.....	20,00
Francisco Javier Parfía.....	10,00
Salvador Oro Vieites.....	10,00
Enrique Chantada.....	10,00
Manuel Lores.....	5,00
Domingo Martínez.....	5,00
José Romero Caamaño.....	5,00
Antonio Sanjuán.....	5,00
Salvador Fernández.....	5,00
Secundino Lugiis.....	5,00
Josefina Velo de Núñez.....	5,00
Manuel López.....	100,00

Correo de **NUEVA GALICIA**

Antonio Sánchez Artola.—Recibida carta. Tomamos nota de tus indicaciones. Felisdino Guedé Bacedero.—Recibida carta. Tomamos nota nueva dirección. Secundino Vázquez López.—Recibida carta. Tomamos nota nueva dirección. Cayetano Rodríguez Mato.—Recibida carta. Tomamos nota de tus indicaciones. rectificamos dirección. José M. Mosquera Figueroa.—Recibida carta. Tomamos nota de tus indicaciones. giro para cuota voluntaria octubre. Agradecemos. Rectificamos dirección. Daniel Aguilar Lamas.—Recibida carta. Rectificamos dirección. Secundino Rodríguez Rubin.—Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripción y cuota mensual, agradeciendo donativo.

Se desea saber el paradero de José Caballero Sobredo, natural de San Pedro de Vilanova, Vedra (Coruña). Cuando estalló el movimiento se encontraba en Gijón.

También se desea saber el paradero de José Outereiro Pazos y Rogelio González Rodríguez, expulsados de Portugal y que desembarcaron en Tarragona. Preguntamos por ellos el camarada Ventín.

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos..... Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Filiación política o sindical.....
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.
DONATIVO:..... Pesetas.....
CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:.....

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residan fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

Combatiente: ahora más que nunca estrecha tu vigilancia para descubrir a los traidores que intenten apuñalarnos por la espalda. ¡Que entre vosotros no haya un solo espía! ¡A muerte los agentes de Franco!

EL COMBATIENTE GALLEGO

Una escuela de Comisarios

Hombres de lucha.

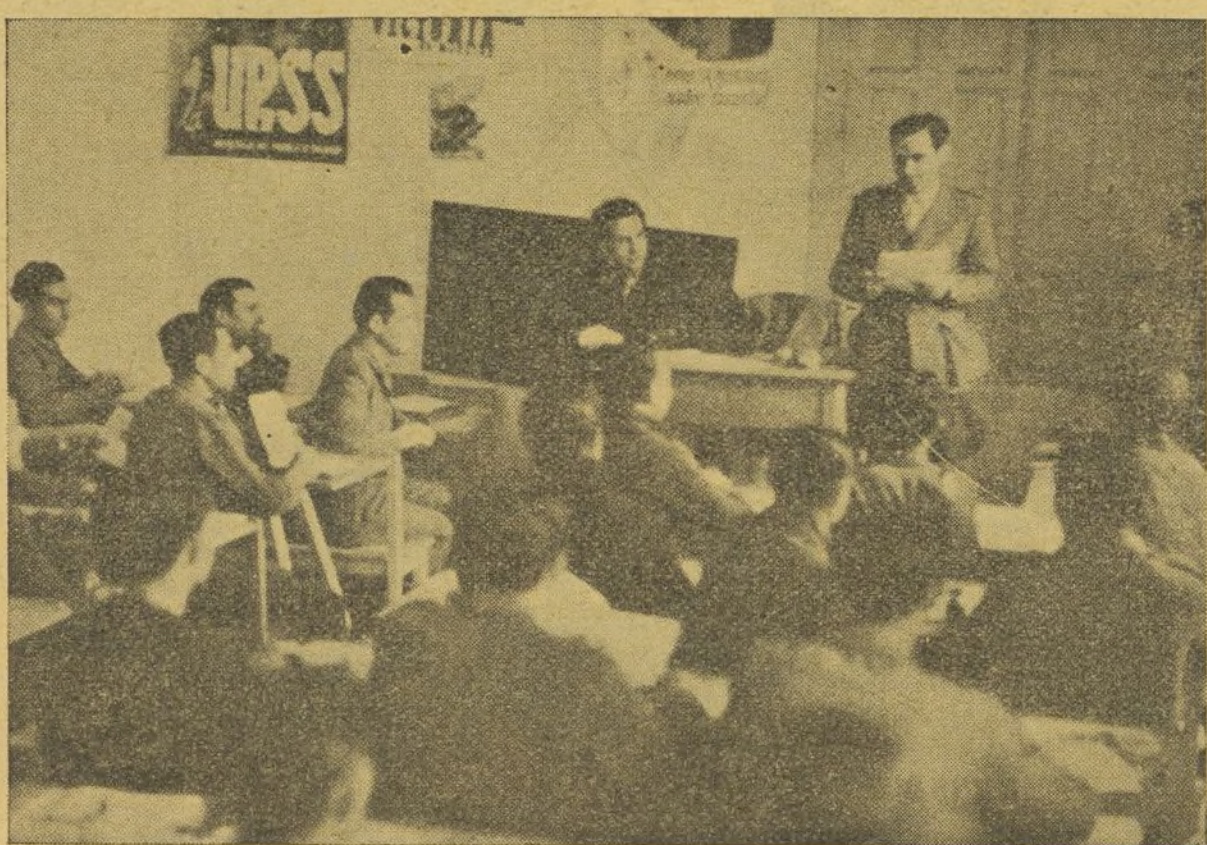
No cabe duda sobre la labor formidable que los Comisarios han hecho en nuestro Ejército Popular desde que vienen desempeñando este cometido que la guerra, la necesidad de la guerra, les asignó. El Comisario es, ya se ha dicho, el alma de los combatientes. El Comisario es la mejor enseñanza—a saber por qué se lucha, qué es lo que mueve al pueblo a aplastar al fascismo, qué sería de España y de todo el mundo, de todo el proletariado del mundo, si la reacción lograra la victoria con que sueña desde que el 18 de julio del pasado año se lanzó a la calle utilizando para la traición todos los resortes de defensa que el pueblo había depositado en sus manos. El Comisario es, en de-

acometidas del monstruo reaccionario, en plazo corto, en el plazo que hoy deben estar enmarcadas todas nuestras actividades...

La cultura política del Ejército—hoy más que nunca nuestro Ejército ha de odiar el apolitismo—, el ejemplo de valentía y de sacrificio que han de dar siempre en la batalla los combatientes del antifascismo, precisan del Comisario. Sin el Comisario no se puede vencer, El Comisario es victoria.

¡Más Comisarios!

Esta es la consigna por que se rige la Escuela creada por la 11.ª División, por la gloriosa 11.ª División, que hoy hemos visitado... ¡Más Comisarios! Para que nuestra lucha se decida siempre a fa-



Los futuros comisarios en su labor de capacitación.

nitiva, el mejor transmisor del heroísmo, "el primero en avanzar y el último en retroceder..." ¡Quién no recuerda las jornadas de Talavera, en las que aquellos jóvenes Comisarios, instituidos por las organizaciones políticas, pistola en mano y delante de todos los milicianos, arengaban a sus camaradas para que la combatividad se duplicara y fueren paralizados los avances y embestidas feroces de los mercenarios enviados por Franco?... ¡Y quién es el que, al trase a su memoria los días gloriosos de noviembre, los días en que el fascismo amenazaba con pasear por las calles de la capital de la República, no tiene una frase de admiración, de enaltecida admiración hacia aquellos hombres que, orientando a los entonces desorganiza-

vor de la causa antifascista, para que el Ejército del pueblo aumente en capacidad técnica, política y combativa, es preciso que los Comisarios no se extingan. Que haya más Comisarios. Muchos Comisarios capaces de ir al combate y de guiar por rutas de triunfo a los soldados de la democracia, a los combatientes de la República española... La Escuela de Comisarios de la 11.ª División, bajo la dirección de varios profesores, conocedores, porque lo han vivido, de la misión profesional a desempeñar por los alumnos en un futuro no muy lejano, va a dar muy pronto a las filas del heroico Cuerpo que nos ocupa un gran plantel de perfectos dirigentes, de completísimos hombres de guerra que, por haber curtido sus es-



En plena actividad cultural y política.

dos combatientes, crearon una disciplina, mantuvieron a todos en sus puestos y convirtieron Madrid en castillo inaccesible?

Se ha detractado mucho al Cuerpo de Comisarios, aun por aquellos que intervinieron en la creación del Comisariado. Pero estas insidias no han hecho carne en el pueblo. El pueblo sabe muy bien quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Quiénes le traicionan y quiénes le sirven con sinceridad. El pueblo ha reconocido, y principalmente los soldados de la República, que los Comisarios son imprescindibles en el Ejército Popular. Que el Ejército Popular, con la aportación de los Comisarios, puede lograr la victoria, que es la felicidad, la libertad y la independencia de nuestra patria ensangrentada por las bárbaras pero estériles

píritus de lucha en el transcurso de innumerables y cruentas batallas—y por tener algunos clavados en sus carnes astillas de acero que el fascismo internacional le remitió a sus agentes españoles del asesinato—demostrarán en su día su imprescindibilidad y cuánto valen los Comisarios. Este nuevo parto de Comisarios del Ejército Popular va a actuar dentro de poco. Y va a actuar en batallas decisivas. En combates que nos van a proporcionar el triunfo...

Los soldados, todos los soldados quieren a estos camaradas que, en la fiebre del luchar, cuando las balas y los obuses silban su macabra sinfonía, tienen siempre una frase de aliento y de cariño dedicada a los que pulsan el fusil. La metralla no repercute nunca en su carácter valiente y enérgico. Al Comisario le preocupa solamente ganar la

TAREAS DE COMBATIENTES RESISTIR Y FORTIFICAR

Las batallas en que dentro de poco han de intervenir los soldados de la República, los bravos defensores de la independencia de España, pueden muy bien suponer el fin de la lucha que el pueblo sostiene contra todos los asesinos al servicio del fascismo mundial. Y este final ni que decir tiene que va a traer consigo la victoria de la República, el triunfo de las masas que el 18 de julio del 36 se echaron a la calle, ansiosos de conquistar la libertad que los traidores habían querido sustraerle con un bien meditado golpe de mano.

Nuestros combatientes han de estar preparados. Y dispuestos a brindar todo su entusiasmo, todos sus sacrificios, para que la bestia fascista, cruel y sangui-naria, destructora de la civilización, no avance un solo paso. El fascismo tiene que estrellarse una vez más contra los valientes luchadores de la causa antifascista. No puede, no debe avanzar la reacción ni un solo milímetro. Resistiendo fuertemente, oponiendo a los mercenarios que la invasión utiliza para sus infames conquistas la muralla de acero del Ejército de la República, la victoria se acelerará. El triunfo del pueblo será un hecho en plazo breve. Y esta resistencia de hierro, esta forma de hacer que los militares traidores y sus aliados de Alemania e Italia se rompan una vez más los dientes contra las líneas infranqueables que forman los hijos de la España leal enrolados en nuestro potente núcleo militar; esta resistencia formidable, heroica, abnegada, preñada del puro sentir que hoy sustentan cuantos anhelan destruir la opresión del capitalismo para sembrar las sagradas semillas que den luego como fruto una España plétorica de esencias populares, de libertad y de cultura, ha de tener, por parte de la totalidad de los que combaten en las trincheras de la causa, el apoyo más firme y decidido. Ha llegado la hora de vencer. Está en nuestras manos la clave de la conquista completa de las reivindicaciones populares. Esta clave, no cabe dudarlo, está en nuestra resistencia, está en la medida que sepamos organizar nuestra resistencia firme y tenaz, frente a los embates que la invasión ejerce en los frentes de batalla durante las futuras y quizá cercanas jornadas bélicas. Una resistencia bien organizada, como antes decimos, llevada a cabo con el mayor sacrificio, con la máxima abnegación en todos, puede suponer una victoria fulminante para la España republicana. Esto es: la victoria que, tarde o temprano, habrá de alcanzar el pueblo español.

El triunfo del pueblo español es seguro, absolutamente seguro. Pero hay que prepararse para resistir. Y activar la fortificación de nuestras posiciones, aun de aquellas que a nosotros nos parezcan que están suficientemente fortificadas, para convertirlas en verdaderos fortines de hierro, en murallas inexpugnables. Esta es también una de las principales tareas que han de realizarse en los momentos actuales, momentos graves pero no desesperados, puesto que, al fin y al cabo, la victoria ha de ser del pueblo español, de todas las masas antifascistas de España. Hay que fortificar y convertirse todos en fortificadores de los fortines republicanos. Cada soldado, cada hombre de las trincheras, ha de preocuparse por que su lugar de combate no pueda ser jamás sobrepasado por los invasores; que en el choque siempre el avance de rapiñería de las tropas de la invasión.

He aquí la clave de nuestra próxima victoria: fortificar y resistir. Los gallegos que luchan en las filas del Ejército popular no han de regatear sus esfuerzos para estas ineludibles realizaciones. Doblemente, porque va en ellas la independencia de España, de toda España, entre la cual se halla nuestra hoy martirizada tierra. Los gallegos, como buenos españoles, como sinceros defensores de la República y del Frente Popular—acicate primordial de nuestro justo porvenir—, tienen que demostrar una vez más su afinidad hacia la causa. Y fortificarán y resistirán para que el triunfo de ésta aparezca pronto ante los ojos del mundo civilizado.

Impresiones del momento

Tierras pardas de Aragón. Días febriles de intensa ofensiva del Ejército del Pueblo. Entusiasmo en todos los corazones por medir las armas con los que pretenden ahogar sus libertades.

Anochece; acampados entre los olivos a orillas de la carretera, pretendemos conciliar el sueño por unos instantes; vano empeño; una extraña algarabía, una horribilísima sinfonía llena el espacio que nos rodea; un hormigueo incesante de ir y venir lo llena todo. Ruidos de todas clases, el paso ligero y rítmico de la Infantería, el trotar acompañado de la Caballería, zumbidos y roncrones, explosiones de motores.

Entre las ramas de los olivos pretenden filtrarse las primeras claridades del alba. Amanece, una dulce laxitud y cansancio nos invade por completo; medio adormecidos aún restregamos maquinalmente nuestros párpados, después de una noche de inquieto descanso. Amodorados y como entre sueños, contemplamos extasiados el interminable y monótono desfile de fuerzas, largas caravanas de automóviles que asemejan una gigantesca serpiente que

desarrollara sus anillos sobre la polvorienta y descarnada carretera, entre espesas vaharadas de calor y polvo, luz y cansancio.

A lo largo de la carretera se alinean camiones y más camiones, rostros barbudos y animados, enérgicos, voluntariosos firmes de vencer, manos crispadas y viriles sobre las culatas de los fusiles; cañones con negras bocas que amenazan al cielo con blasfemias de incrédulo. Mastodontes de acero gris, que nos recuerdan a los monstruos antediluvianos, cuyas orugas, al rodar sobre la carretera, llevan al aire una parodia del batir de las embravecidas olas.

Sobre ligeras y ágiles camionetas marchamos hacia adelante. Kilómetros y kilómetros a velocidad vertiginosa... Uno, dos, tres cañonazos, nos encontramos ante un pueblo ocupado por el enemigo, truenan las baterías y envían sobre nosotros mensajes de odio e impotencia, los obuses enemigos abren profundos "cráteres" al estallar en nuestro derredor; pero no importa, hay que seguir adelante, y así lo hacemos por entre nubes de humo y explosiones de morteros.

Nos encontramos ahora fuera del tiro de las baterías enemigas, avanzamos con empuje irresistible, nada ni nadie nos detiene, somos como un torrente desbordado, la voluntad de vencer late en todos nosotros. La atmósfera se hace irrespirable, el olor de la pólvora lo invade todo, el fuego de nuestros cañones silencia a las baterías contrarias, las ametralladoras pretenden con su incesante tableteo parar la avalancha que se les va encima; pero todo es ya inútil, no hay poder humano capaz de enfriar nuestro entusiasmo combativo, las lomas ocupadas por los fasciosos arden por todos los lados. Suena una corneta. ¡A la bayoneta!

Enloquecidos, llenos de bélico ardor, con empuje irresistible, ebrios de coraje nos lanzamos al asalto de las posiciones enemigas, hay una breve lucha cuerpo a cuerpo y... ¡victoria! El pueblo es nuestro, y dentro de unos instantes ha de ondear en el pico más alto de la iglesia la bandera de la libertad.

J. GÓMEZ.

EL ARTISTA ESCULTOR DE LA 11 DIVISION

Otra obra maestra de "Compostela".

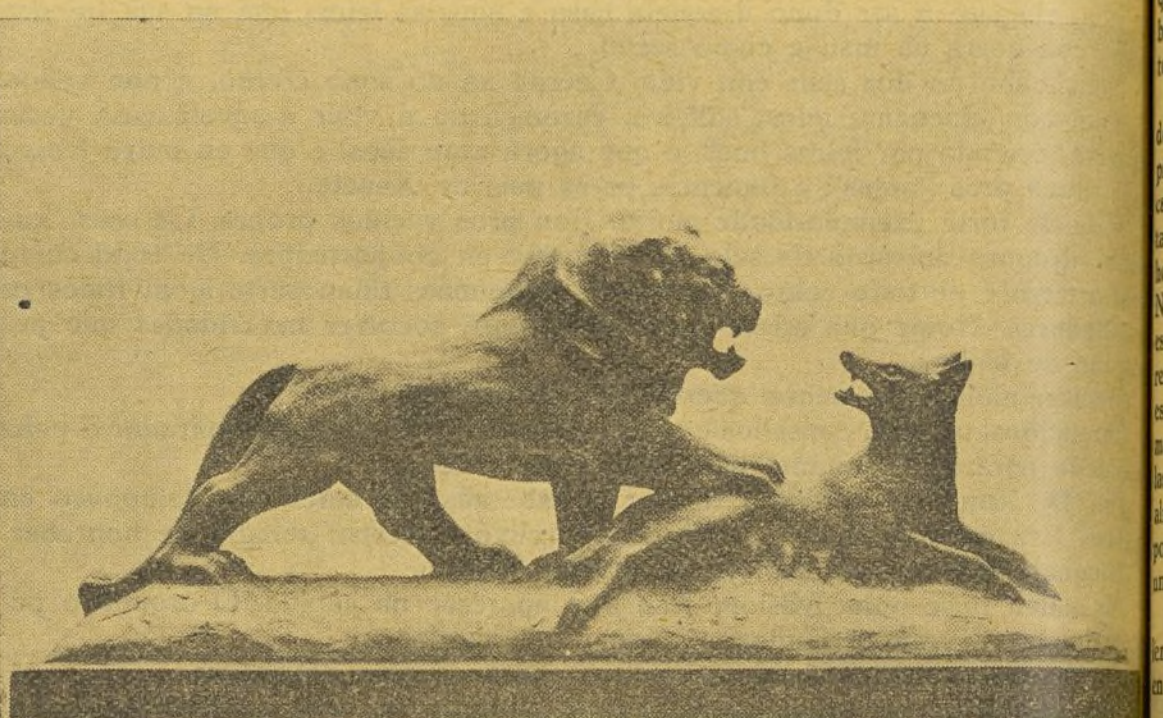
Como era natural, nuestra causa no está huérfana, ni mucho menos, de valores positivos en todas las ramas de la manifestación artística. "Artista" engloba los conceptos de Libertad, emoción, sana rebeldía, y por ello no puede concebirse un artista pleno, positivo, leal al Arte, abrazando al fascismo, y si, por el contrario, consagrado y enmarcado dentro del ansia de Progreso. En una palabra: artista es consubstancial con antifascista, y a su vez fascista lo es con artista de eutrapelia.

Por ello se produce el hecho natural de que todos los valores henchidos de verdadera alma, de fina sensibilidad, de técnica plena, están a nuestro lado, al lado de la causa popular, de la clase

música, con un renombrado director frente. Dibujantes... y un escultor de fama: Compostela.

Encuadrado dentro de la 11.ª División, con ella ha vivido y sentido. Todo el ambiente bélico, todo el proceso material y moral de los combatientes, ha sido de incrustarse también en este "dado", y había de recogerlo y proyectarlo en sus obras.

No sólo las mascarillas de jefes valerosos caídos en la lucha. No sólo artísticos bustos... Creación también de símbolos, cuyas ideas salen de las peyayas vividas: "El Oso madrileño y el Oso soviético", simbolizando la gran ayuda del gran pueblo al Madrid cien veces heroico; "El Oso madrileño", símbolo de la derrota imprimeable grotesco Franco...; todas inspiradas



productora, que es en donde anida también la honradez, la cultura, la apetenencia de constante superación.

Recordemos unos nombres entre la lista interminable: Barral, escultor, muerto hace un año defendiendo Madrid; Pérez Mateos, también escultor, y que ha tenido el mismo fin; Víctorio Macho; Puyol, el gran dibujante, creador de símbolos; Bardasano; Castela; el artista gallego que con mayor realidad plasma en sus dibujos el alma gallega... Y con ellos, nuestro gran Compostela, el escultor de la 11.ª División, artista consagrado por la crítica sincera y justa, positiva, sin adulaciones ni plebeyeces. La guerra ha venido a incrementar en él esa agudeza artística de creador de símbolos.

La 11.ª División, dirigida, animada, impregnada de calor y espíritu lleno de combatividad y disciplina por dos gallegos, Lister y Santiago Álvarez, había de anhelar también una fortaleza cultural y artística.

Para estos dos jefes es esencial superar cada día la cultura en sus soldados. Y con esto, rodearse también de valores técnicos, culturales y artísticos. Hombres en posesión de los más variados títulos. Una excelente banda de

sentidas en momentos de realidad viva; y por último, esta nueva, que fotografiamos en nuestras páginas: "León y la Loba", obra maestra, con todas las de este artista. Acierto de técnica y de simbolismo. Inspirada en las victorias de la 11.ª División en Guadalajara, derrotando a los contingentes de italianos.

El "león macho", con su larga cola, aspecto majestuoso; generoso, furioso también ante el amor. Símbolo de nuestra generosidad, pero también de nuestra furia ante el amor hacia nuestro suelo patrio, hacia nuestra patria pública. Y con su aire generoso, pleno a la vez de coraje, aplasta la cabeza del animal más temible para los ganados y también para el hombre cuando acosa el hambre. Animal de valor tercoso, con su hocico largo. Símbolo maravillosamente a los ejércitos italianos que pretenden hollar nuestro suelo.

El "león español", como en Guadalajara, aplasta definitivamente a la jara, aplasta definitivamente a la jara, y cuantas lomas italianas se presenten.

Un éxito más. Un acierto y una conquista para la historia de nuestra lucha contra el invasor, y sobre todo para la historia de la 11.ª División y también para Galicia.

AQUEL MES DE NOVIEMBRE...

MADRID, TUMBA DEL FASCISMO

Madrid de los barrios bajos,

puesto en alto el corazón,

dice a los pueblos de España:

¡Mirad cómo luchó yo!

El barrio de la Paloma

hierve en coraje y valor;

en su antigua rebotica

se esconde don Hilarión,

y la Casta y la Susana

enfermeras son las dos,

mientras Julián en Arganda

se bate como un león,

que aquel "¡Julián, que tiés madre!"

la seña Rita guardó

"pa' cuando pase la guerra

haya mejor ocasión.

Desde el Rastro a Maravillas,

de Usera a Plaza Mayor,

desde los Carabanchales

hasta la Puerta del Sol,

de las bombas y metralla,

bajo el fuego abrasador,

Madrid levanta la frente,

Madrid alza el corazón,

y dice a los demás pueblos:

¡Mirad cómo me he ido!

El barrio del Avapiés,

heroico y chulapón,

ve pasar los aviones

con desprecio, ira y dolor,

y una chulapa de luto

les echa una maldición.

A su patio, Mari-Pepa

se asoma, y asoma el sol,

que es, aun de negro vestida,

una clavellina en flor:

"la de la falda de céfiro

y el pañuelo de crespón".

El alma tiene de luto,

pues su Felipe cayó

luchando como los buenos

en el Alto del León.

"¡Ay, Felipe de mi vida!"

grita llena de dolor,

y el barrio sufre con ella

duelo, martirio y pasión.

Madrid de la "Revoltoza"

que ve morir lo mejor

de los hombres de su raza,

levanta su corazón,

y a las puertas de la villa,

en la gran fosa que abrió,

está enterrando al fascismo.

¡Madrid, bravo enterrador,

dice a los pueblos de España:

¡Mirad cómo venzo yo!

COMBATIENTE:

Escribe poco y con claridad. En cartas dirigidas a camaradas de frentes—advirtiendo esto también a los miliares y amigos que se hayan de rigir a ti—no incluyas tarjetas de postales panorámicas ni papel moneda; no incluyas tampoco en el sobre más que una Brigada, batallón, compañía o la feta militar correspondiente. El sobre de destino no se escribe nunca. Pero el reverso del sobre las señas del frente, ajustándote a las normas dadas.

Una potente industria de guerra es siempre factor de VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Rivadeneira — MADRID